

El desarrollo de una conducta lectora a través del aprendizaje significativo

Ma. Trinidad Román*

RESUMEN

En este artículo se aborda el problema del desarrollo del gusto por leer desde el punto de vista de la Psicología Humanista, específicamente de la corriente educativa llamada Educación Centrada en la Persona, la cual aprovecha los aportes de la psicología mencionada para aplicarlos a la educación.

SUMMARY

This paper approaches the problem of developing the people's pleasure of reading from the point of view of the Humanistic Psychology, it takes as reference the current called Person Centered Education, which takes advantage of the contributions of this psychology in order to apply it to education.

Todavía —señala la UNESCO¹— no existe ningún país que se sienta satisfecho con la cantidad y/o calidad de lectura de la mayoría de sus habitantes.

En México, en una investigación realizada en 1985 por la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública², se encontró que fuera de los ciclos escolares, la mayoría de las personas sí leían, pero sus lecturas se limitaban a material que se puede calificar como chatarra (v.g. folletos).

A su vez, se considera que un alto porcentaje de estudiantes leen solamente lo estrictamente necesario para cumplir con sus obligaciones escolares, pero no les gusta leer; lo encuentran aburrido.

Para promover el comportamiento lector se han organizado diversos programas de fomento del libro tales como ferias, exposiciones, campañas, festivales... en fin, diferentes tipos de actividades promocionales³. Sin embargo, mi apreciación personal es que estos eventos incrementan la lectura principalmente en los lectores cautivos, pero no tienen mucho efecto sobre las personas reacias a leer, o a leer cierta calidad de material, que no sean folletos o historietas; y a quienes se considera que son la mayoría.

No basta alfabético, para lograr que las personas lean, es necesario que éstas quieran hacerlo; porque disfrutan de ello. Además, este gusto por leer no es algo que se da espontáneo, sino que implica, además de la habilidad de leer y la posibilidad de tener acceso a los libros, el desarrollo de una actitud positiva hacia la lectura, que generalmente se forma en la niñez.

Este gusto por leer, no es algo innato, no nacemos lectores o

no lectores, nos hacemos una cosa u otra a través de nuestras experiencias de lectura.

Si se observa, el niño que no que todoavía no ha asistido a la escuela, tiene una actividad incesante; su "curiosidad es ilimitada, quiere averiguar, hacer, formar, crear. Absorbe información a través de sus ojos, oídos, nariz, boca y dedos. Está asimilando conocimientos, percibiendo pautas, adquiriendo un idioma y perfeccionando destrezas. Aprende, aprende y aprende, a un ritmo que probablemente nunca igualará."⁴.

Luego va a la escuela. Las posibilidades de expansión de sus capacidades son casi infinitas, pero por lo general se encuentran con métodos, actitudes e información que sofocan sus tendencias al desarrollo. El material que se le presenta al niño en clase, es abstruso y carente de significado, de manera que la educación se convierte en un esfuerzo de adquirir información poco relevante para su vida e intereses. En tal aprendizaje, sólo interviene la mente, pero sin participación de las emociones, ni de las significaciones personales, de suerte que no reviste importancia para todas las partes que integran su persona.

"Hay pruebas —afirma Rogers— de que a medida que los niños pasan por el sistema de enseñanza, se vuelven menos inquisitivos y menos curiosos"⁵ (condición indispensable para el desarrollo del gusto por leer), y ésta, es una de las acusaciones más graves que se le puede hacer al sistema educativo.

Además, el bajo índice de buenos lectores es otra prueba del poco éxito que ha tenido la escuela, con relación al desarrollo de una conducta lectora, entre quienes enseñan a leer.

Ahora bien, por lo visto anteriormente, se propone abordar el problema de la formación de lectores desde el punto de vista

* Investigadora del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM

de la psicología humanista, específicamente la corriente educativa llamada Educación Centrada en la Persona.

Esta corriente, relativamente joven, surge de la técnica psicoterapéutica propuesta por Carl Rogers, quien a través de sus numerosas investigaciones en la psicoterapia comprobó que lo que realmente ayuda y propiciaba cambios en una persona, no era tanto la técnica empleada por el terapeuta, sino la capacidad de éste para establecer un tipo de relación basada en ciertas actitudes que facilitaban el crecimiento de las personas.

Así, que si este tipo de relación producía resultados sorprendentes en la terapia, ¿por qué no aplicarla a la educación?

Estas actitudes no son técnicas o destrezas innatas del facilitador del aprendizaje⁶, sino que las tiene que desarrollar. Tampoco son reglas metodológicas exteriores para estructurar la relación, sino que son **condiciones actitudinales**, que al ser experimentadas por el facilitador implican un desarrollo dinámico en la relación; lo que permite crear una situación en la cual, desde el principio, se descarta la dependencia, se propicia que el estudiante sea él mismo, se promueve su libertad y responsabilidad, y le permite desarrollar la confianza en él mismo. En otras palabras, favorece que el estudiante despliegue sus potencialidades.

Estas condiciones de actitud para establecer la relación son:

Aceptación incondicionada al estudiante

Una de las actitudes de los que tienen éxito en la facilitación del aprendizaje es apreciar al alumno, sus sentimientos, opiniones y toda su persona. Es decir, la aceptación del otro individuo como una persona independiente, con derechos propios. Así como un respeto absoluto por el estudiante a quien se contempla como una persona digna, valiosa, con derecho a ser un individuo libre. De esta manera, “el alumno puede ser él mismo, sin temor a ser rechazado, castigado, o no valorado por su maestro, quien confía en él y en su potencial humano.”⁷

La aceptación incondicional requiere, por supuesto, de un clima de permisividad y libertad. Lo que **no** implica la ausencia de límites. Tampoco el aceptar incondicionalmente, significa la aprobación de una conducta destructiva. Se puede aceptar a la persona, pero estar en desacuerdo y de probar la conducta que le hace daño a sí misma, a sus semejantes, o a ambos.

La comprensión empática

Cuando el profesor tiene la capacidad de comprender las reacciones del estudiante desde el marco de referencia de éste, podrá facilitar un aprendizaje significativo.

Esta actitud de ponerse en el lugar del otro, de ver el mundo desde el punto de vista del estudiante, sin criticarlo, juzgarlo, ni etiquetarlo, es casi inexistente en el aula tradicional, “don-

de es posible escuchar —señala Rogers— miles de interacciones, sin encontrar un solo ejemplo de comunicación clara, sensible y empática. Pero cuando esto ocurre, tiene un efecto de total liberación... Si todo maestro se propusiera la tarea de esforzarse para brindar cada día una respuesta **no evaluativa**, sino comprensiva y empática a la vivencia manifestada o verbalizada de un estudiante, creo que descubriría todas las potencialidades de este tipo de comunicación.”⁸

La congruencia

El aprendizaje según Rogers, parece ser facilitado si el maestro es congruente. Es decir, si el maestro se presenta tal como es, sin caretas ni disfraces, posee un amplio conocimiento y aceptación de sus sentimientos y de sus actitudes, y es capaz de entablar una relación interpersonal igualitaria con sus alumnos; entonces, el clima para el aprendizaje se engrandece.

Así, que a través de la creación de esta atmósfera de aceptación incondicional, comprensión empática y congruencia; y por otra parte, dentro de un marco de libertad se encausa el aprendizaje, a partir de lo que es importante en la vida del estudiante, y tratando de propiciar experiencias vivenciales e integrales, se facilita el aprendizaje significativo y además sucede, que se vuelve autogestivo.

Este tipo de aprendizaje significativo es el que sustenta la corriente educativa centrada en la persona.

Este aprendizaje, se podría definir como “el aprendizaje que tiene sentido en la vida de quien aprende, es decir, que le es interesante, motivante, incluso necesario para su desarrollo y realización personal. Este tipo de aprendizaje se asimila al organismo, al igual que lo hace el alimento que se ingiere para satisfacer una necesidad, se digiere por tener elementos nutritivos y se aprovecha. Por lo tanto, al hablar del aprendizaje significativo nos referimos a un aprendizaje que es asimilado con sentido.”⁹ Además este tipo de aprendizaje siempre implica un contenido afectivo.

La lectura es un aprendizaje que si ha de ser efectivo, implica no sólo la habilidad de descifrar signos, sino la vivencia de una experiencia integral, que sea significativa en la vida de quien está leyendo. Sólo entonces podrá desarrollarse una actitud positiva hacia la lectura, y por lo mismo, una conducta lectora deseable.

“El niño que con dificultad aprende a leer, un día se interesa por un relato escrito, y se da cuenta de que las palabras tienen un poder mágico que lo llevan a mundos hasta ese momento desconocido. Entonces, y sólo entonces, ha aprendido ‘realmente’ a leer.”¹⁰

Ahor bien, las características que genera la lectura significativa, favorecida por el clima descrito, serían:

1. Lo leído se asimila al plano del ser, no del tener. Quien lee

algo de esta manera, no sólo tiene más en su haber, sino que es más como persona.

2. Lo que se lee significativamente, se integra con los conocimientos y las experiencias anteriores. Lo que le va a provocar el sentido crítico del estudiante.
3. Lo leído significativamente, se asimila y queda como un recurso que puede ser utilizado en cualquier momento.
4. La lectura significativa es autoiniciada, la persona elige el tema que verdaderamente le interesa, y se fomenta sus iniciativas y sugerencias, lo que redundará en un incremento de lecturas significativas. De esta manera, también se libera la curiosidad innata de la persona y se estimula su deseo de leer.
5. La lectura significativa es una comunicación con nosotros mismos. El lector recrea y crea nuevamente la obra que lee.
6. La persona que lee significativamente está capacitada para reflexionar y apreciar el valor de esa lectura en su vida, y sólo ella, puede autoevaluar la trascendencia de esa lectura.

En resumen, “Rogers propone la educación centrada en la persona, con base en la hipótesis humanista de que el ser humano es digno de confianza y respeto; y tiene desde su nacimiento una capacidad de autodirección, que le permite la toma de decisiones y la elección de sus propios valores.

“Este sistema educativo es un proceso dinámico, en el cual el estudiante participa activamente en el proceso de su propio aprendizaje y desarrollo integral. El estudiante que participa en este proceso educativo—señala Ana Ma. González— desarrolla la creatividad, se descubre como ser libre, y comprende su propio ambiente al comprometerse con éste.”¹¹

Por lo tanto, abordar el desarrollo de la conducta lectora desde la corriente del aprendizaje significativo, parece ser un camino prometedor, que tendrá repercusiones no sólo en la formación de lectores sino también de personas más maduras.

CITAS

- 1 UNESCO. “Congreso mundial del libro” Londres, 7-11 de junio de 1982. *Recomendaciones Generales 1982*. p. 5 (COM-82/CONF. 401/COL 9).
- 2 *Bibliotecas públicas y conducta lectora: Investigaciones 2*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Dirección General de Bibliotecas, 1989. 150 p.
- 3 Para mayor información sobre el tema, puede consultarse a:

STAIGER, Ralph. *Caminos que llevan a la lectura*. Paris, UNESCO, 1979.

STAIGER, Ralph y Claudia Casey. *Planificación y organización de campañas de lectura; guía para países en desarrollo*. Paris, UNESCO, 1983.
- 4 ROGERS, Carl R. *Libertad y creatividad en la educación en la década de los ochenta*. México, Paidós, 1986. p. 346.
- 5 Idem. p. 167.
- 6 En este artículo se entiende por facilitador al padre, maestro o bibliotecario que desea propiciar el aprendizaje en la otra persona.
- 7 GONZALEZ GARZA, Ana María. *El enfoque centrado en la persona; aplicaciones a la educación*. México, Trillas, 1987. p. 90.
- 8 ROGERS, Carl R. *op. cit.* p. 150.
- 9 GONZALEZ GARZA, Ana María. *El aprendizaje significativo*. Ponencia presentada en el Colegio Peninsular Rogers Hall, en Mérida Yucatán en 1988. p. 1 (no publicada).
- 10 ROGERS, Carl R. *Libertad y creatividad en la educación*. 1a. ed. México, Paidós, 1968. p. 14.
- 11 GONZALEZ GARZA, Ana María. *op. cit.* p. 14.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- 1 *Bibliotecas públicas y conducta lectora: Investigaciones 2.* México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Dirección General de Bibliotecas, 1989. 150 p.
- 2 EGUINO A, Ana Ester. *Didáctica universitaria de la lectura.* México, Universidad Veracruzana, 1987. 108 p.
- 3 GONZALEZ GARZA, Ana María. *El aprendizaje significativo.* Ponencia presentada en el Colegio Peninsular Rogers Hall, en Mérida Yucatán en 1988. 11 p (no publicada).
- 4 GONZALEZ GARZA, Ana María. *El enfoque centrado en la persona; aplicaciones a la educación.* México, Trillas, 1987. 174 p.
- 5 GONZALEZ GARZA, Ana María. "Los modos del cerebro y el aprendizaje significativo." En: *DIDAC, boletín del Centro de Didáctica de la Universidad Iberoamericana*; Primavera 87; Art. 47.
- 6 JOLIBERT, Josette y Robert Gloton. *El poder de leer.* Barcelona, Ed. Edisa, 1985. 336 p.
- 7 ROGERS, Carl R. "¿El aprendizaje puede incluir tanto ideas como sentimientos?" En: LA FARGA CORONA, Juan y José Gómez del Campo. *Desarrollo del potencial humano.* 2 ed. México, Trillas, 1989. 3 vol.
- 8 ROGERS, Carl R. *Libertad y creatividad en la educación en la década de los ochenta.* México, Paidós, 1986. 364 p.
- 9 UNESCO. "Congreso mundial del libro" Londres, 7-11 de junio de 1982. *Recomendaciones Generales 1982.* 11 p. (COM-82/CONF. 401/COL 9)



La selección de materiales documentales en el desarrollo de colecciones. Ne gre te, Ma. del Carmen 102 p.



Educación bibliotecológica en México 1915-1954. Morales, Estela 110 p.